
Matutina para JÃ³venes, Domingo 11 de Abril de 2021

DescripciÃ³n



Escuchar Matutina

El protector del teclado

“Separados de mí, no pueden hacer nada” (Juan 15:5, NTV).

Sobre el teclado de mi computadora había un protector.

Cuando estaba más nuevo y quedaba más fijamente adherido a su molde, era muy fácil confundirlo y pensar que el protector era realmente el teclado.

Con el tiempo, comenzó a estirarse y a despegarse más fácilmente. Por mi trabajo, lo usaba mucho, pero además envejeció prematuramente porque siempre jugaba a despegarlo.

Las teclas ya no se distinguían y tenía que confiar en mi memoria. Además, el plástico comenzó a hacerse cada vez más débil en las letras más usadas y, de a poco, se fue rompiendo.

En un momento, de ese protector novedoso que se encargaba de cuidar las teclas reales de mi computadora, solo quedaba un trozo de plástico lleno de agujeros y teclas borroneadas que daban lástima.

Como ese protector, nosotros no siempre cumplimos la función para la que fuimos creados. Aunque a veces podemos fingir cumplir el propósito que tiene nuestra vida, termina haciéndose evidente que no podemos engañar a nadie.

Quizás el entusiasmo con el que comenzamos a hacer algunas cosas, hoy se volvió una aburrida costumbre, algo que hacemos de memoria y que de a poco deja de llamar la atención o, peor aún, que comienza a llamar la atención por su falta de eficacia.

Separados de Dios no podemos hacer nada, y si no estamos dejando que Él nos use, entonces es posible que pronto nos volvamos inútiles. Si no nos adherimos a la fuente de nuestra identidad, como este protector debía hacerlo al teclado que lo moldeaba, nos gastaremos, nos romperemos y la sociedad comenzará a colarse por todos lados.

No permitamos que el nombre de Dios sea deshonrado por nuestra falta de fidelidad. No demos lugar a que el pecado se cuele por los espacios que dejamos por no habernos aferrado completamente de su mano, por “jugar” a separarnos solo por curiosidad.

â??Esta uniÃ³n con Cristo, una vez formada, debe ser mantenida. [â?!] Separado de la vid, el sarmiento no puede vivir. AsÃ tampoco, dijo JesÃs, pueden vivir separados de mÃ. [â?!] Sin mÃ, no podÃis vencer un solo pecado ni resistir una sola tentaciÃnâ?• *El Deseado de todas las gentes*, p. 630).

Ã?l usa todas las letras, nÃmeros, sÃmbolos, funciones y combinaciones posibles para escribir millones de historias diferentes. Y entre ellas estÃ la tuya: una rama mÃs que puede unirse a la vid para siempre.